



# LAS LETRAS DE LOS NIÑOS

Una mirada a sus procesos de escritura

**texto y fotos: Sharon Ramírez Santamaría<sup>1</sup>**

*Con una sinfonía de letras, los niños y jóvenes, actualmente, expresan sus creaciones literarias a través de distintas temáticas, pero específicamente ¿sobre qué escriben los niños? La realidad y el entorno social son algunas pistas.*

Ella despierta a las seis, saluda a su pequeña hermana que aún no le entiende muy bien y comparte con sus padres el poco tiempo del desayuno antes de partir desde su casa en el barrio El Tunal, en el sur de Bogotá, hacia el Colegio Mayor de San Bartolomé, ubicado en el centro de la ciudad. Así transcurren casi todas las mañanas de una estudiante de octavo grado que diariamente intercambia con sus compañeros sus experiencias cotidianas: ¿qué hiciste el fin de semana?, ¿te llamó a tu casa?, ¿hiciste la tarea? Sin embargo, un día de tantos, los interrogantes se redujeron a uno solo, todos sus amigos y familiares se agolparon para

preguntar casi al unísono: ¿es verdad que ganaste el concurso? Sí, es verdad, respondió Gabriela Suárez Carvajal, una de las treinta ganadoras del I Concurso Nacional de Cuento en homenaje a Gabriel García Márquez.

“Yo me basé en un profesor que tuve, fue básicamente porque él estaba sufriendo en ese momento problemas familiares, yo lo entendí y era prácticamente un tema que no me podía sacar de la cabeza, fue precisamente por eso que decidí escribir de él, porque me llegó al corazón”, así describe Gabriela su creación. Con “Un gran Hombre”, su cuento ganador, esta joven de tre-

El Concurso Nacional de Cuento surgió como una iniciativa del Ministerio de Educación Nacional y RCN, con el fin de establecer una estrategia pedagógica para estimular y promover la creación literaria en los estudiantes y docentes de todas las instituciones educativas privadas y públicas de Colombia. La primera versión se realizó en 2007 y más de 32.000 cuentos fueron enviados.

<sup>1</sup> Estudiante de octavo semestre de Periodismo y Opinión Pública. Actualmente se encuentra en intercambio en la Universidad de São Paulo en Brasil.

ce años de edad, quien dice amar la lectura, se convirtió en una de las primeras acreedoras de los premios que ha otorgado este concurso en sus primeras dos versiones.

## EL POLLITO NINJA VS. EL PROFESOR

“Érase una vez un pollito ninja que le gustaba pelear mucho y casi siempre ganaba, pero un día peleó con su enemigo el oso, el pollito peleó y le ganó con un picotazo en el pie. Un día iba caminando por la calle y vio un laberinto, un letrero decía: Si entras tienes que pasar por seis pruebas”. Así empieza su cuento Daniel Stivens Corzo Ochoa, otro de los ganadores de la categoría uno del concurso en su primera versión. Con tan solo diez años, afirma que su cuento es producto de un sueño y que lo escribió al día siguiente cuando una profesora de su colegio, la Institución Educativa Compartir de Soacha (Cundinamarca), se lo indicó para una actividad en la clase de español.

Daniel recuerda con entusiasmo su experiencia como ganador, no esconde su emoción cuando cuenta que ahora tiene un computador portátil que comparte con sus dos hermanos, y que co-

noció el mar en Cartagena cuando como parte del reconocimiento asistió al Hay festival 2008. Su padre, además, deja entrever su emoción cuando se refiere a la capacidad creativa de su hijo y a sus habilidades como estudiante en el colegio.

Sin embargo, esta historia aún no termina. “Cuando escribo utilizo mi imaginación, porque puedo entender mejor las cosas y escribirlas, no me gusta mucho escribir sobre lo que veo, ahora estoy escribiendo un cuento sobre un pollito pirata...”, asegura Daniel, quien cursa quinto grado.

Gabriela no piensa lo mismo que Daniel. Ella no se remitió a mundos de fantasía cuando escribió su cuento sobre su profesor. “Pensé escribir sobre mis amigos, el colegio, sobre mi vida en general. Para mí es más importante escribir sobre mi realidad cercana, porque es más fácil escribir sobre lo que te está pasando. Los otros ganadores escribieron sobre fantasías, experiencias personales y tenían un pensamiento muy crítico, pero la gente generalmente escribe sobre lo que le afecta, como escritores sentimos la necesidad de expresarlo a través de la escritura”, manifiesta Gabriela.

“Me persiguen, me siguen dos hombres y una mujer. Los he visto de reojo por encima del hombro derecho o del izquierdo, cómo sus cuerpos reflejados en las vitrinas de los almacenes se alejan cada vez menos, cómo intercambian puestos para que no los descubran”, simplemente una “Sociedad Paranoica”, así la describe Jhonathan Balvín Restrepo en el cuento que lleva este título. Este joven, ganador de la tercera categoría, coincide con Gabriela en sus fuentes de inspiración para escribir.

Entonces, ¿actualmente los niños y jóvenes estarán convirtiendo a la realidad y el entorno social en referentes simbólicos a la hora de escribir? Al parecer, sí.

Para facilitar el proceso de selección, el concurso se divide en tres categorías: la primera incluye a estudiantes de grado primero a séptimo, la segunda a estudiantes de grado octavo a once, y la tercera a estudiantes de educación superior. Para la tercera versión los docentes tuvieron la oportunidad de participar. El concurso se ha motivado siempre con la convicción de promover la lectura y la escritura entre la población estudiantil, estimular el pensamiento creativo y despertar la imaginación de los niños y jóvenes. En las tres versiones han participado estudiantes y profesores de la Universidad del Rosario en la primera etapa de evaluación.



Daniel Stivens Corzo y Gabriela Suárez Carvajal junto a una de las representantes del Concurso Nacional de Cuento. Foto: Archivo personal de la autora.

## LO QUE DICEN LOS EXPERTOS

Según Mauricio Flórez Morris, sociólogo y docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, “los niños manejan una serie de recursos culturales y lingüísticos que van reflejando las situaciones sociales que ellos viven directamente o que experimentan por medio de familiares o medios de comunicación. Actualmente, las temáticas de muchos cuentos infantiles presentan preocupaciones de adultos como la falta de recursos económicos, indiferencia social o el temor de convertirse en víctimas del conflicto armado”.

Es decir, existe una mutua relación entre el entorno y la labor del escritor. El entorno aporta un marco de referencia en el momento de la creación, y la obra, una vez publicada, tiene la posibilidad



de cambiar el entorno cuando logra que el lector reflexione sobre su realidad de una forma diferente. La transformación de la realidad social en referentes simbólicos, que tiene lugar en el texto, se relaciona con el trabajo creativo del autor que toma elementos del entorno social, los transforma en distintas situaciones y los plasma en el papel, concluye Morris.

Por su parte, Carolina Villa, psicóloga del Colegio de la Contraloría General de la República, asegura que la falta de respeto entre compañeros, la incompreensión por parte del docente hacia el estudiante y los conflictos familiares influyen notablemente cuando los estudiantes escriben. Además, los niños, al encontrar casi todo hecho, realizan un mínimo esfuerzo en sus procesos creativos, se limitan a lo que observan, aunque esta apreciación no puede generalizarse.

No es casualidad que las cosas sean así. Un estudio realizado por el Ministerio de Educación y la Universidad del Quindío, posterior a la versión 2007 del concurso, sobre cómo los jóvenes y niños del país desarrollan sus procesos de escritura creativa, a partir de una muestra representativa de 3.202 relatos de los 32.000 presentados, reveló las siguientes conclusiones:

1. Las tres temáticas más importantes fueron: con intención moralizante (1037 cuentos), realista (931 cuentos) y fantástica y maravillosa (551 cuentos).

2. El conjunto de textos escritos permitió apreciar las inquietudes de los autores sobre temas que plantean violencia: conflicto armado; desesperanza: profundas preguntas existenciales; amor: amor adolescente con figuras y situaciones prototípicas; valores, patriotismo: se exalta al país y sus cualidades; maltrato: maltrato familiar, abandono infantil, carencias afectivas; ecología: defensa del medio ambiente; y sueños: anhelo de paz, el valor de la amistad, triunfo económico, realización personal y destrucción de la maldad.

“Están aprovechando para hablar de su realidad social. Se siente una preocupación social por muchas de las dificultades que pasan, y las tienen en cuenta. Es significativo que esa preocupación social la reconozcan en la literatura y la puedan convertir en fantástica”, considera la directora de calidad de educación básica, media y superior del Ministerio de Educación.

## ¿QUIÉN GANÓ LA BATALLA?

Daniel o Gabriela, el pollito o el profesor, la realidad o la fantasía. La Universidad Javeriana y la Red Nacional de Talleres de Escritura Creativa (Renata), un programa del Ministerio de Cultura, también elaboraron un análisis de los cuentos ganadores. Este análisis revela la predominancia de variantes temáticas relacionadas con el amor, la violencia y los valores humanos.

La mayor parte de los cuentos han sido concebidos como el desarrollo de situaciones de la vida real



Los ganadores de la primera versión del Concurso.

o como la narración de sucesos fantásticos. En el caso de los cuentos realistas, las situaciones van desde sucesos insólitos, violentos y cotidianos hasta la mera meditación o indagación en el recuerdo, el sentimiento, la emoción o el significado de la vida.

La tendencia actual, especialmente en niños y jóvenes, refleja que la ficción puede referir a contextos reales, como la vida cotidiana, la historia o múltiples problemáticas sociales, sin perderse por ello la elaboración estética y la dimensión ficcional en el cuento. El libre uso de la imaginación y la fantasía supone un conocimiento analógico de determinadas realidades y contextos, y no un desprecio por estos. Es decir, del cuento siempre se espera una visión especial y alternativa de la realidad.

Así como Gabriela se refugió en su realidad cercana para expresar sus sentimientos de amor y solidaridad con su profesor, los ganadores del concurso y cientos de niños y jóvenes colombianos acuden a indagar en su entorno para escribir, sin dejar atrás la quimera de los sueños.

Al final, “el pollito siguió y unos metros más adelante se encontró un canguro. El canguro le dijo: Pollito, yo soy tu tercera prueba, si peleas conmigo te digo el camino a seguir. El pollito peleó y le ganó con un cabezazo en la espalda. Al final el pollito abrió la puerta y se encontró con sus siete rivales, ellos le dijeron: Pollito, ¿quieres ser nuestro amigo? El pollito respondió: Sí, y vamos a vivir felices y nunca nos vamos a separar y colorín colorado estas peleas se han acabado”.